

en alas de los vientos y las olas,
paz demandando al inclemente cielo,
los horribles lamentos, sin consuelo,
de las mártires madres españolas.
¡Oh destino implacable que gobiernas
la suerte de mi patria sin ventura!
¿acaso son por tu decreto eternas
las sombras de esta noche tan oscura?
¡Apíden los rigores de tu ira
los huesos descarnados que blanquean
á los rayos del sol en las subanas,
las entrañas dolientes que en la pira
estallan encendidas y flamean,
y el terror de las pálidas ancianas
que en las campiñas mudas y desiertas
responden con su llanto y sus lamentos
al coro de los huérfanos hambrientos
que en torno gimen de las madres muertas.
Mas no la paz que los esclavos viles
disfrutaban entre el légamo y la escoria
pueden amar los pechos varoniles,
sino la paz estable y justificada
que firma con su espada la Victoria,
tremolando orgullosa su bandera;
y antes que bese derrotada el suelo,
como manceba vil del lodo inmundo,
la enseña que la Estrella peregrina
con sus vívidos rayos ilumina,
del mar tempestuoso en el profundo
seno, la patria busque su consuelo,
¡y haya una estrella menos en el cielo,
y haya una tierra menos en el mundo!

A. C.

NUESTRA REVOLUCION

A La Sra. Ma. C. yda. del Gral. Maceo.

Cuba es la nota resonante en todas partes: la prensa, la tribuna, la conversación del día le ceden la preferencia á la patria heroica de Céspedes y Martí. ¿Y cómo podía suceder lo contrario?

Cuba es sinónimo de heroísmo y superior grandeza: su nombre es un timbre de gloria universal.

Ser cubano es un orgullo. ¿Qué independencia es más gloriosa que la nuestra? ¿Qué colonia jamás ha tenido á su frente una metrópoli como España, tan terca y sanguinaria, y que haya hecho mayores esfuerzos para hacernos morder el polvo de la derrota? ¡Ah! sí, lo repetimos: hay que estar orgulloso de ser cubano; estamos solos en nuestro esfuerzo, teniendo al mundo entero como espectador impasible.

¿Dónde está si no á estas horas, las postreras de la colonia, nuestro Lafayette, nuestro Rochambeau, dónde, pues, nuestro Garibaldi? ¿Dónde están, repetimos, los gobiernos republicanos del mundo que no protegen nuestra magna empresa? ¿Qué se ha hecho de la solidaridad americana? ¿Será todo puro platonismo, meras palabras solamente...?

¡Y Weyler en tanto asesinando inermes, espantando á la humanidad y deshonrando la especie!

¿Han meditado los gobiernos de la América la responsabilidad que les cabe por todo esto?

Pero allá vamos, camino de la victoria, sin Lafayette, sin Rochambeau, sin Garibaldi.

Allá vamos, al Capitolio, sin más ayuda que la particular, sin más esfuerzo que el propio esfuerzo.

Para vencer á España sabemos vencerla los cubanos: probado está.

Trescientos mil soldados mercenarios con cincuenta Generales á la cabeza no han bastado para hacer dar un paso atrás á la Revolución.

Los pactos que España ha hecho con

asesinos vulgares, con traidores, con criminales de toda especie para hacer que desaparezcan los hombres más esclarecidos de nuestra Revolución, solo han servido para su propia deshonra, para cubrir de mayor ignominia las ensangrentadas páginas de su historia.

Cuba triunfa porque tiene por guía la razón, por lema la honradez, por aspiración la libertad, por bandera la justicia.

El ideal que nos convida al sacrificio ilumina nuestras almas, y es como emanado de la luz que irradia el naciente sol del siglo XX, cuyos primeros rayos hieren las tostadas frentes de nuestros héroes é iluminan las sagradas tumbas de nuestros Martires.

Cuba no será por más tiempo el moderno Prometeo, ni España el hambriento buitre que devora sus entrañas.

Ya está próximo el día, ese día que será de honor para la humanidad, en que España se retire de la América; y entonces, altas las frentes, entrelazadas las manos y el pensamiento en Dios, iremos los cubanos todos á ponernos de rodillas ante las tumbas de nuestros caidos, y á elevar preces al Infinito cantando el hosanna de redención.

Y ya se podrá escribir la epopeya. Y entonces Cuba, "la virgen tostada por el sol de los trópicos" envuelta en su manto tricolor, sonriente la faz, dirá: "Gobiernos de la libre América, aquí me tenéis, os perdono vuestra criminal indiferencia: somos hermanos."

ELIGIO CARBONELL.

Tegucigalpa, Honduras, marzo 21 de 1897.

LOS CUBANOS EN CEUTA

Burlando la implacable vigilancia del desalmado guardián, nos llegan de los presidios africanos de España, ayes de dolor y de angustia.

Amontonados por centenares están allí purgando irrisorios delitos, con violación de la Constitución y de la humanidad, los reos políticos de Cuba, los que han cometido el crimen de amar la patria y sentido el anhelo de verla redimida, los que han caido en el combate honroso, y los inocentes á quienes la protervia española deseó ver distantes de su hogar y privados de la defensa de sus intereses, para deshonorar aquél y apoderarse de éstos sin temer las consecuencias.

Proverbial es el mal trato que se sufre en los establecimientos penales de España, conocidos prolijamente son los detalles horripilantes del cautiverio, pero todo es pálido, todo lo imaginable es tibio en comparación con lo que nos refieren las cartas de nuestros hermanos. Tienen hambre, carecen de vestido, mueren abandonados, son parias como invadidos de la peste á quien todo el mundo rechaza impío por que llevan el estigma de la raza cubana.

La caridad procura aliviar su horrible suerte: en los Estados Uni-

dos, en Francia y en Italia se han iniciado suscripciones en ese sentido; y no debemos por cierto ser nosotros tardíos ni los últimos en llevar nuestro óbolo á la obra misericordiosa de calmar los dolores de los presidiarios cubanos.

INGONCEBIBLE

NIÑOS ABANDONADOS

La coluana Estruch trajo, en una carreta desde Cayajabos, 10 niños de ambos sexos que en la mayor orfandad vagaban por el desierto y estratégico caserío, que destruyera un día la mano demoleadora del insurrecto.

A pública subasta, en la plaza de Artemisa, ofrecía un sargento de la columna aquellos infelices, de los cuales no se hizo cargo la autoridad militar por hallarse ausente y el alcalde no quiso recibirlos sin contar con un documento que acreditase la entrega.

Muy pronto fuéronse presentando aspirantes á los niños, que se afanaba en repartir el cumplidor sargento, con el fin de expedir la carreta y acudir á incorporarse á sus fuerzas; entre los aspirantes ó tutores se presentaron varias proterrices, que cargaron con dos niñas, y un conocido corruptor de menores, comerciante en carne, que se adjudicó la mayor, hermosa niña de 14 años.

La Lucha (Habana)

LA PROPAGANDA CUBANA

Nuestros colegas del Ecuador nos dan cuenta del espléndido recibimiento hecho á la Delegación de Cuba en aquella República.

En Guayaquil, donde por los estragos de su enorme desgracia reciente, no se pudo organizar la manifestación proyectada por nuestros amigos, tuvo el doctor Agüero ocasión de presenciar una brillante é inequívoca muestra de las simpatías de sus habitantes. Paseaba el Representante de Cuba acompañado de su Secretario el Comandante José Francisco Concha, por la plaza de dicha ciudad en noche de retreta, cuando apercibido el público de su presencia comenzó á vivar á Cuba Libre, las bandas militares tocaron "La Venganza de Maceo" y "Cuba Libre" y con gran entusiasmo se aglomeró el pueblo pidiendo al doctor Agüero que hablara en nombre de Cuba. Este no quiso hacerlo en aquel lugar para no herir susceptibilidades, y conducido en medio de la muchedumbre hasta el Hotel en que se alojaba, pronunció allí entonces un bellissimo discurso contestado por varios de los circunstantes.

En Quito, aguardaban su llegada más de 4,000 personas, según "El Nuevo Régimen," y en medio de ellas, triunfalmente entró en la Capital del Ecuador.

La juventud liberal organizó una bella manifestación para saludarlo, llevando en su nombre la palabra el notable orador y publicista Dr. Uribe, á quien contestó con maestría el Dr. Agüero.

Se preparan muchos festejos en su honor; y ya cuenta millares de firmas la exposición que va á presentarse al Congreso Nacional pidiendo la beligerancia de Cuba.

Bien por nuestros hermanos del Ecuador.

LA MISERIA EN ESPAÑA

En Almería el número de necesitados es formidable; se señalan numerosos casos de personas muertas de hambre. La emigración es enorme en toda la región; en el mes de diciembre pasado se embarcaron para América 3,000 campesinos; la emigración para Argelia es constante.

En Málaga es todavía más crítica. En Puerto Santa María la situación es lo mismo.

En Jerez se le distribuye á los obreros más de 5,000 raciones, y no son suficientes. Los cultivadores que llevan sus productos al mercado son atacados diariamente por bandadas de hambrientos en los caminos y hasta en los puertos de la población.

(El Herald.)

En beneficio de Cuba

El Club de artesanos "Estrada Palma"

Gran fiesta el 16

El 16 del corriente habrá en el Circo Donóvan función de gala. El Empleado ha tenido la noble idea de ofrecer los productos de la función á beneficio de los heridos cubanos; y el Club "Estrada Palma" que los artesanos de San Salvador tienen establecido, enterderá en los arreglos de esa fiesta, ayudado eficazmente por varias señoras, señoritas y caballeros de esta capital.

La función del circo será variada, y tendrá en su programa, para mayor atractivo, coadros de baile de fantasía de niñas y niños de esta sociedad. Además habrá recitaciones de poesías de autores nacionales, y música y canto á cargo de señoritas de Santa Ana y San Salvador.

Anticipamos la noticia, y después daremos detalles.

(El Diario de El Salvador.)

EL PRIMER DIA DE LA GUERRA.

Ya empezó la guerra, fué la primera noticia que recibí al despertar. Se han ido al monte Bartolo Massó, Miró y unos cuantos más.

Me parecía que estaba durmiendo todavía y que soñaba. Levantéme á la carrera y me eché á la calle á tomar lenguas.

La mañana estaba pura y radiante como si toda la naturaleza festejara el magno acontecimiento, ó como si el cielo quisiera mostrar desde sus alturas que las discordias de los hombres no alcanzaban á perturbar su transparente serenidad.

Por las calles circulaban gentes con desusada animación, unos con las caras tristes y compunjidas, y otros ocultando en vano su alegría bajo una máscara de afectada seriedad.

En la Plaza de Armas había varios grupos, discutiéndose en todos con animación. Por aquí se oía un "¿qué remedio les quedará sino acogerse á indulto?" Por allá decía otro: "antes le saldrán á Bartolomé curujelles que presentarse."

De pronto ví pasar á todo escape